



## **América Latina, el Caribe y la Unión Europea: la relación entre dos grandes socios estratégicos**

*por Carlos Castaneda\**

América Latina y el Caribe junto con la Unión Europea comparten fuertes vínculos históricos, valores, cultura y relaciones económicas, hechos que han llevado a estrechar los lazos entre ambas regiones impulsando, en 1999, una asociación estratégica birregional, con miras a contribuir en la mejora del diálogo político y comercial que ya estaba vigente.

La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), conformada por treinta y tres naciones, se ha convertido en un actor más visible e influyente, pues cada vez es mayor su presencia en el mundo y es más alta su capacidad de negociar frente a actores internacionales.

Además, los Gobiernos de la región han demostrado el lugar preponderante que le han dado a la elaboración de programas innovadores y han logrado movilizar recursos internos y una mayor inversión social, con el fin de avanzar hacia un desarrollo sostenible y más equitativo para sus pueblos.

A pesar de nuestra enorme diversidad, hemos manifestado nuestra voluntad de enfocarnos en políticas y programas que ponen en primer plano los intereses comunes de la región; ejemplo de ello es nuestro fuerte compromiso con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y con el cumplimiento del Acuerdo de París sobre el cambio climático.

Estas herramientas se traducen en retos conjuntos que hemos aceptado como naciones soberanas, y para las que el intercambio entre países y regiones es fundamental en aras de alcanzar los mejores resultados en beneficio de la humanidad.

Aunado a todos los valores compartidos, y señalados con anterioridad, la relación interregional cuenta con un fuerte vínculo en materia de ayuda al desarrollo y economía, siendo el segundo socio comercial y uno de los inversores extranjeros más destacados en la región latinoamericana y del Caribe.

En la actualidad se debe brindar respuesta a cambios rápidos y sin precedentes, ante los cuales es de suma importancia el fortalecimiento del multilateralismo. Por ello El Salvador, en su calidad de Presidencia Pro Témpore de la CELAC, ha venido llevando a cabo esfuerzos de manera comprometida por profundizar esta relación logrando, entre otros aspectos, la realización exitosa de la Segunda Reunión de Ministros de Asuntos Exteriores de la Unión Europea y de la Comunidad, celebrada en Bruselas, Bélgica, el 16 y 17 de julio de 2018.

El lema de ese encuentro fue: “Construyendo puentes y fortaleciendo nuestra asociación para enfrentar los desafíos globales”, centrando las prioridades de ambos grupos regionales



en 3 pilares: Consolidación del multilateralismo; fortalecimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y Futuro de la Cooperación; trabajando juntos para lograr economías, comercio, inversiones y productividad inclusivos y sostenibles.

Asimismo, se reconoció la firme voluntad de los participantes de hacer frente a los retos globales, y de realizar cambios significativos a favor de nuestros pueblos.

Sin embargo, a pesar de todos estos avances, resulta necesario preguntarse ¿cómo continuar haciendo que esta asociación birregional esté cada vez más fortalecida con el pasar del tiempo?

Este es precisamente el centro del planteamiento, especialmente cuando existen coyunturas políticas y económicas internas con incidencias en ambas regiones. Ante este desafío y los retos emergentes que puedan devenir en el futuro, es indispensable buscar y profundizar puntos de coincidencia, proteger los intereses comunes, así como generar el debate y la reflexión política que nos permitan obtener resultados tangibles y conseguir más adelantos en nuestras acciones como respuesta a las necesidades de desarrollo de nuestros pueblos.

Por tanto, el impulso de posiciones conjuntas sobre temas de interés en los que convergemos dentro de los espacios multilaterales, así como el establecimiento de programas de cooperación, el intercambio de experiencias y el robustecimiento de las relaciones comerciales y de inversión, constituyen medios efectivos y estratégicos para consolidar esta alianza, ya que le conferirán una mayor unidad y firmeza al momento de hacer frente a las amenazas globales.

Por ello, hoy es imprescindible que la CELAC y la UE continúen el camino que han emprendido para apuntalar su colaboración, dejando de lado las diferencias y reconociendo que esta asociación sólo se fortalecerá en la medida en la que los acercamientos políticos en los asuntos de interés mutuo se concreten en decisiones que efectivamente mejoren el desarrollo de nuestras naciones.

**\*Carlos Castaneda** es Ministro de Relaciones Exteriores de El Salvador, país que ostenta actualmente la Presidencia Pro Témpore de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

Este artículo es una contribución al Boletín Informativo de la Fundación EU-LAC de diciembre de 2018 sobre el tema “¿Por qué la Unión Europea debería ser de relevancia para América Latina y el Caribe? y ¿Por qué América Latina y el Caribe deberían ser de relevancia para la Unión Europea?”. Las opiniones expresadas en este documento, son de la exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la Fundación EU-LAC.